

COMPRA DE ARMAS Y CAMPAÑA ELECTORAL

"AD respalda la compra de armas", titulan los diarios la declaración del Secretario General Alejandro Izaguirre después de la reunión del CEN. "Muy oportunas y significantes para nuestras FAN", comentó sonriendo el Ministro de la Defensa al ser preguntado sobre ese respaldo. Lógico. Pero uno se pone a pensar: ¿de dónde proviene tanto interés de los partidos por las compras militares?, ¿a qué viene ese extraordinario aumento de las necesidades de compra de armamento (25 mil millones de bolívares adicionales al presupuesto ordinario de las FAN)?

La memoria empieza a hacer de las suyas y cree recordar que también en anteriores "años electorales" ha habido aumento de las compras militares. Para nadie es un secreto que las mejores comisiones en el mercado internacional tienen que ver con negociaciones de armamento. Tampoco es secreto que las necesidades de los partidos ante la inminencia de las campañas electorales aumentan considerablemente (desde siempre se han señalado las campañas políticas venezolanas por largas y costosas). En cambio sí son "secretos" los ingresos partidistas, especialmente los de las campañas y, también, los volúmenes, precios... etc. de los armamentos comprados.

Las denuncias de José Vicente Rangel han puesto un ingrediente novedoso: ¿no será el narcotráfico el que financia las costosísimas campañas de los partidos del status? Se abrió la averiguación. Más aún, el actual Ministro de la Defensa tiene relaciones con Oscar Martínez, eficiente intermediario en compras militares, presuntamente vetado por el Presidente. Otra averiguación.

A uno se le ocurre otro escenario. El Ministro Guerrero Gómez es honesto a carta cabal e inocente mientras no se demuestre lo contrario. Como es lógico es un militar cercano al partido de gobierno. Tradicionalmente las comisiones por la compra de armas (práctica ordinaria) han pasado a las campañas electorales (como tantas comisiones de contratos, compras, etc...). Hasta ahora no había habido escándalos o sospechas o ingerencia periodística... Si esta presunción tiene algo que ver con la verdad no sólo sería injusta la destitución (¡perdón!, "renuncia") del General Guerrero, sino remedio insuficiente, pues se castigaría a un hombre honesto e inocente y no se evitaría la presunta fuga de comisiones hacia la campaña. Esta averiguación no se ha abierto y seguramente sería más fácil de cerrar que la del narcotráfico (que debe seguirse).

EL VIGILANTE

Primero se celebró en Mérida. Allí se reunieron más de 800 personas. Después al día siguiente, en Caracas. Más de 200 personas. Personajes del mundo de la política, de la cultura, de los medios de comunicación social. Pero sobre todo, amigos, muchos amigos. Era el 64º Aniversario de la fundación del periódico "El Vigilante" de Mérida.

Había que celebrarlo. Que un diario haya venido saliendo, día tras día, atravesando las noches de las dictaduras y las bonanzas de la democracia, durante tanto tiempo, es para celebrarlo. Que un diario de la Iglesia haya sabido evolucionar pasando de defensor de la Institución Eclesiástica a defensor del hombre, es para celebrarlo. Que ese diario en los últimos años, por su enfático compromiso con la verdad, por el ser voz de los sin voz, por el compromiso decidido con los problemas de su región, haya ido creciendo en interés y acogida, es para celebrarlo. Que ese diario surja de una empresa cada vez más eficiente y bien llevada, es para celebrarlo. Que ese diario pueda manejar las más modernas técnicas de diagramación e impresión y así mejore su calidad, había que celebrarlo.

Eso es lo que hicimos en "los espacios cálidos" del Ateneo de Caracas, el día 21 de Abril, en horas del mediodía. Nos reunimos para aplaudir las condecoraciones que el Gobierno Nacional había concedido. Pero sobre todo, para acuerpar, para animar, para exigir un futuro acorde con lo que en estos momentos se ha logrado. para apoyar una independencia y una libertad que nunca es fácil.

¿Para qué decir más? Los responsables y los hacedores de "El Vigilante" nos saben no sólo colegas, sino hermanos. Por eso, simplemente, les enviamos un abrazo fraternal.

MAS O MENOS IGUAL

Hace unos meses un grupo de comunicadores sociales conversaban entre sí acerca de varios personajes de la actual política nacional. Le tocó el turno a Serpa Arcas. Casi no había nada que decir sobre él. "Fiscal más anodino no lo ha habido en los 30 años de Democracia", comentó uno de los periodistas...

Poco después el Fiscal salió de su anonimato, merced a las acusaciones de Paciano Padrón: se decía que su esposa intervenía demasiado en asuntos de la Fiscalía. Se decía también que el matrimonio habría cobrado ciertos viáticos nada justificados. El Congreso debía investigar, aunque, se adujo, no podría ser, dada su investidura, interpelado.

Le enviaron un cuestionario. Largo, más de 80 preguntas. Antes de responderlo le tocó consignar ante el Presidente del Congreso el informe anual del Ministerio Público. No era demasiado extenso... Y todavía, bastantes páginas estaban dedicadas en reseñar las actividades de la Asociación Civil de Cooperación Social del Ministerio Público, dirigida por la esposa del Fiscal, Lola de Serpa Arcas, indicando hasta los resultados de los partidos de fútbol en los que había tomado parte la Asociación.

Cuando los periodistas le interrogaron, al salir del despacho del Presidente del Congreso, sobre el tema de la corrupción, el Fiscal General tuvo una de esas frases que son capaces de sacar a cualquiera del anonimato: "Yo creo que la corrupción sigue más o menos igual...". Lo mismo de siempre: siempre entera, firme, inalcanzable... Lo único que parece saber el Ministerio Público de ella es que últimamente esa señora se mueve especialmente en el área aduanera, particularmente en la asignación de dólares preferenciales para los comerciantes del Puerto Libre de Margarita...

¿Ven Uds., señores periodistas, cómo el Fiscal General andaba acertado? Porque en pocos días, no sólo el hecho fue denunciado por el Ex-Gobernador de Nueva Esparta, sino que el Ministro de Hacienda tomó la medida de suspender los dólares preferenciales para ese rubro, ya que se venía hablando de comisiones hasta por 300 millones de bolívares... Ya lo ven: más o menos igual...

DE LA DECLARACION DE IMPUESTOS

Por los alrededores de Los Ruices un tumulto de gente, con carpetas sobaqueras, esperaban que avanzaran las dos voluminosas colas. Chequeando papeles, ordenando su presentación y verificando cuentas, como única distracción posible, transcurrían las horas del largo peregrinar auspiciado por la falta de antelación del público y la imprevisión del gobierno por acelerar las cosas.

El impuesto al salario, como reconoció el Presidente, seguía su resignada marcha ante un "no habrá prórroga, evítase la sanción"; que obligaba a consumir el tercer permiso pedido en el mes. Luego de un par de horas, probablemente, alguno de los asalariados abandona su puesto, no sin antes pedirle el favorcito al de atrás para que se lo cuide, y descansadamente recorre los pasillos del Centro Comercial. Atraído por una venta de helados, descubre que tras una de las columnas un funcionario equipado con sellos y escritorio atiende vigorosamente a no más de 30 personas (por lo visto más iguales que el resto); luego de dar gracias por el favor concedido, se incorpora no sin antes preguntar si el resto estaba cumpliendo la misma obligación que él, no sea que la cola se trate de quien sabe qué procedimiento burocrático gubernamental distinto.

Otros aficionados a los helados corren con igual suerte y, antes que se le vaya a desaparecer la ilusión, ocupan su aventajado puesto en la cola. El descubrimiento ya alcanza a unos treinta más, cuando un Guardia Nacional gruñón y armado decide caprichosamente: "Esta cola llega hasta aquí, el resto me hace el favor y se me va para la otra cola". El funcionario, desde el escritorio, hace señas al guardia, cual coach de tercera, y deja de recibir declaraciones. El guardia repite la sentencia. Silencio y consternación. Por tercera vez guardia y funcionario cruzan señas. La gente entiende, aquí hay peaje, pero decide no moverse, la perspectiva de empezar de nuevo es mucho peor que las amenazas del gorila armado. No hay nada que hacer, la protesta silenciosa les ha subsidiado los dos marrones que agilizan el proceso. Nuevas señas, el guardia se ubica al final de la cola amedrentando a quienes tardíamente les provocó un helado.

Es hora de recoger los bates; el negocio seguirá mañana; una que se le ganó a la corrupción.

POLICIAS Y DISTURBIOS

La marcha universitaria procedía con orden. Las comisiones del control funcionaban adecuadamente. Las consignas eran vociferadas con alegría y vigor, típicas de una manifestación que reclamaba sus derechos. Los transeúntes, empleados y trabajadores de oficinas y comercios se apiñaban a lo largo de la Av. Urdaneta con tranquilidad y apoyo solidario. Era una manifestación nutrida, larga, que ocupaba unas cuantas cuadras de la concurrida avenida. Ni un ataque a los comercios. Todo se desarrollaba con paz y sosiego. Durante ella ningún encapuchado se veía. Hasta se permitía circular a los carros por una parte de la calzada, cuando ello era posible.

Pero en la esquina de Las Ibarras las Fuerzas mal llamadas de "orden" les cerraron el paso. Ante esta imposición, la manifestación decidió replegarse hacia la plaza El Venezolano. Las órdenes de dirigirse hacia allá estaban siendo voceadas por los megáfonos universitarios y ya la manifestación empezaba a dejar la avenida y tomaba la calle lateral.

Las "Fuerzas" no podían aguantarse sin reprimir y castigar. Entonces la mente fascistoide dejó sueltas a su jaurías y como bestias enjauladas y hambrientas se echaron sobre sus presas. Descargaron sus armas de perdigonazos, perseguían con las peinillas desenvainadas, golpeaban sin discriminación... policías en moto azuzaban, acorralaban, inclusive dentro de la propia plaza El Venezolano. Los cuatro puntos cardinales de dicha plaza y sus aledaños habían sido tomados por policías y guardias para que no hubiera escapatoria. Al Presidente de la APUCV se le descargaron con saña las peinillas en sus espaldas, dejando signos rojizos de la violencia. ¿Es posible que el Prof. Fuenmayor sea un desconocido? ¿Se le buscó? ¿O la jauría era tan sedienta que nada veía? Informaciones indican que al ser señalada su condición gremial y profesoral el ensañamiento fue mayor.

Entonces sí aparecieron los encapuchados, las vitrinas rotas... ¿quiénes eran? ¿Quiénes los azuzaban? ¿Quiénes son los responsables de su actuación? ¿Quiénes impidieron su control? Parecía que Caracas había sido tomada por un ejército de neto estilo pinochetiano. Testigos presenciales y ecuanímes son unánimes en manifestar que los provocadores fueron quienes deberían promover y propiciar la paz. Siguen apareciendo actitudes violentas, propias de regímenes de Seguridad Nacional entre quienes manejan nuestra convivencia ciudadana. ¿No será que intereses bastardos y subsidiarios están empeñados en empantanar el conflicto universitario, cuando ya existían pistas de resolución?

MORIR EN EL GOLFO

Para Reagan y sus muchachos, los sandinistas —ya se sabe— son los malos. Los contras, en cambio, son los buenos, los patriotas, los luchadores por la libertad. Por eso los de Reagan han venido poniendo todo su empeño en ayudar a los contras con todo lo que legalmente han podido hacer. Y cuando esto legal no bastaba acudieron a las "operaciones encubiertas". Empezaron a venderle armas a Irán, para conseguir plata para los contras.

Ahora los de Irán, después que los Estados Unidos atacaran y destruyeran varias plataformas marinas y naves iraníes, han comenzado también a atacar barcos, aviones y helicópteros norteamericanos... Esos ataques han producido ya algunas bajas en la fuerza naval norteamericana destacada en el Golfo. Esperamos que a esos muchachos norteamericanos no los hayan matado con armas norteamericanas, de las que les vendieron los del Irangate... Sería demasiado cruel.

Morir así, lejos del propio país, en una guerra, es siempre algo muy triste. Pero morir, quizás, matado por armas fabricadas en el país del muerto y vendidas al matador bajo cuerda, sin que ni el pueblo ni el congreso de los Estados Unidos supiera de esa venta, es más triste todavía.

COMENTARIOS COMENTARIOS COMENTARIOS